

## Notas de París

## Sombras de un pueblo ruso, luces de París

Nelson A. Vallejo G.  
Para Leticia Bernal

## LETICIA... CHAGALL HA MUERTO

Miro a menudo el vacío del cielo azul le miro sin lágrimas, con piedad y con tristeza. Sepan, padres que ya soy otro hombre triste desilusionado de muchas cosas! Pero mucho! Adios!  
Marc. CHAGALL, Mi Vida

N.B: El pintor francés de origen ruso Marc Chagall ha muerto el jueves en la noche del 28 de marzo de 1985, en su casa de San Pablo -de Vence (Francia) a la edad de 97 años.

Un pueblito gris, Vitebsk (Rusia) no sería hoy lugar de luces y colores en la historia de la pintura universal si un niño de ojos como el mar no hubiera nacido el 7 de julio de 1887, en una casa de madera que existe todavía cerca de la calle de Pestowiack, a las orillas del Dvina. Ese pueblo pintado tantas veces, es el de Marc Chagall. El mundo a fines del siglo diez y nueve comenzaba en la puerta de aquella casa y se acababa al final del camino que conduce a la tienda donde trabajaba su padre. "Allí sostenía barriles llenos de pescado, con las manos congeladas, en silencio como los campesinos de Siberia".

Que podía hacer un chico en la vida sombra y discreta de un pueblito ruso?. Sus padres se lo preguntaban a menudo un poco inquietos, como lo hacen los padres del poeta cuando éste les anuncia que escribirá poemas para ganar la vida -cantar la vida- Un día, como los otros días grises, su madre iba a colocarle en el taller de un artesano. En contrar un trabajo para el joven Chagall sería



Marc Chagall

que sólo sueña con París. Chagall comienza su aventura artística.

Realiza su sueño en el verano de 1910. Al lle-

con palabras en los cuentos de García Marquez. Sus pinturas se llenan de su pueblo natal como un "Macondo Ruso" pues exprimen la vida simple del origen del un hombre Chagall. Las pinturas de antes de 1914 inspiran la imaginación de los poetas franceses y amigos: Cendrars, Bretón, pollinaire, Aragón...le aman, le cantan y le admiran. Su pequeño mundo de pueblo ruso de origen judío resurge como un rayo de luz matinal por la ventana, con amantes amandosen sobre las nubes, gallos cantando con violines sobre los techos angeles que caen boca abajo del cielo como un día de lluvia cayó Un señor muy viejo con unas alas enormes en el patio de Pelayo. Emoción pura, violencia elemental, erotismo latente. Quien conduce el pincel?. El sueño o la realidad? Lo vi vido se vuelve sueño y el sueño parece tomar vida real en sus pinturas. Al miedo que produce el paso entre esos dos mundos es tal que mejora es a veces voltear la mirada.

Andres Bretón hablaba de una "total explosión lírica" Cendrars escribía: "Chagall coge una iglesia y pinta con una iglesia.

Coge una vaca y pinta con una vaca  
Con una sardina, cabezas, casas, cuchillos.  
Pinta con todas las sucias pasiones de un pueblo judío.

Con toda la sexualidad exacerbada de la provincia rusa". Luis Aragon escribía": "Ese que dice las cosas sin decir nada

Es que finge la llegada de gente.

Ese que se hace el que abre la puerta

A niños que se van a con los pies descalzos

Dime Chagall por qué esta música

Todo lo visto con voz baja se niega

Dime Chagall todo es solo pintura, sólo engaña

Dime Chagall que extraño lenguaje el cuadro habla sin hablar

Y de que entonces la imagen es imagen

ya una buena cosa. Casualmente o intencionalmente había visto un compañero de la escuela dibujar. Le imitó y se dio cuenta confusamente que había descubierto algo que el "sabía" hacer naturalmente, como sale el agua del hervidero o corren las nubes por el cielo.

Y que un día sería pintor. No sólo lo fue, sino que, según Andre Maraux, fue el colorista más genial del siglo veinte.

Vitebsk era un pueblo sin pinturas ni pintores sin sueños audaces. Sólo un cielo gris, como el de tantos lugares, cubierto de inquietudes y de misterios, y una tierra verde engendrando esperanzas. Pero había una escuela en donde se aprendía a dibujar.

Para ser aceptado era necesario tener talento. Talento? se preguntaba Chagall, "con esta cara que tengo no dirán que tengo talento".

Sin embargo se convierte en el alumno predilecto de la escuela.

Todos le cubren de elogios, "solo un profesor que insistía en que Chagall no sabía dibujar". Durante toda su vida hablarán de la torpeza de sus dibujos, como se habló de la de Cézanne: Pero es que estos pintores no es el dibujo lo que dibujan. Se puede perdonar la torpeza de un detalle, decía Ingres, si el artista conserva una visión de conjunto.

Ese mundo de pueblo Chagall le pinta sombrío y brumoso, como las primeras pinturas de Van Gogh antes de descubrir el sol en el amarillo brillante de los campos de trigo en el sur de Francia.

Durante sus tres años en la Escuela de Pintura de San-Petersburg, durmiendo a veces en la sala de redacción de un periódico que imprimía un tal M. Vinaver y que quería enviar Chagall a estudiar la pintura a Italia, pero Roma, con sus estatuas monumentales no encanta casi al poeta

gar a París la luz le invade de inmediato, como un enorme sol en un cielo claro.

Había guardado para sus pinturas a venir un recuerdo mítico de aquella luz, "mis ojos se alumbraron de esa luz-libertad de París", decía. Vive en el Impasse du Maine, cerca del taller de Bourdelle; luego va a Ruche, "pues el arriendo es más barato", decía. La revolución estética de Picasso invadía París, el Cubismo había nacido. Se descubren igualmente el arte primitivo de australianos, africanos y mexicanos. Se baila el balet ruso y se admira la simplicidad de los dibujos de los niños.

Aunque Chagall conoce el cubismo, luego el surrealismo y otros "ismos" pinta solamente lo que ve desde su propia ventana. Por cierto será confrontado a las formas geométricas del cubismo a la explosión sin líneas donde el color es la forma de Cézanne. Entre los dos, Chagall levanta vuelo con su propia imaginación, su inspiración judío oriental y sus recuerdos de infancia. Hace suyo el cubismo, el surrealismo y todo el pasa o de la pintura sin decirlo ni mostrarlo. Les utiliza pero a su manera, como para asentar su propia personalidad con trazas irracionales. Desequilibra así como el amor, la construcción la posición y la perspectiva de las cosas, en un espacio en donde se percibe la ausencia de una representación tridimensional.

En París, Chagall encuentra Robert Delaunay quien le influenciará con la pureza de su color, pero pone un contenido síquico y místico que solo se escribe Chagall. ¿Lo que da a ver no son las cosas deformadas o otra cosa? Es la emoción que produce al interior la mirada sobre las cosas exteriores que pinta Chagall. Hace reír los burgueses, con su simplicidad y su inocencia, pero le remarcan, le compran y le admiran. Su vitalidad de fabulista barroco estalla en colores como un con cierto matinal de gallos, pájaros y vacas estalla

Como la flor escondida en el corazón del trigo  
Dime Chagall pero toda la gente detrás de ventanas

Es el reloj o el corazón que les suena  
Ninguno como tú ha creado ese silencio  
Que al alejarse hace escuchar los pasos.  
Ninguno como tú no sabe Chagall  
Alcanzar al borde del cielo un escalofrío empezado

Es medio día mismito antes de pintarle  
O pensarle

Ese que dice las cosas sin las cosas  
Ese que sólo tiene sus ojos para ver.

Y su espalda en donde el sol se coloca  
Y la luz brillante del negro" (Chagall XV)

Chagall pintaba y escribía poemas: pintaba sus poemas y escribía los colores de sus pinturas. Cantaba y se cantaba, como Cholem Aleichem el poeta en Rusia del pueblo judío, fabulaba sobre los sueños de *Tevie de lechero* (Tévie le laitier) Chagall explaya sus alas de ángel azul para mirar el mundo desde arriba, y voltearle para afirmar así su libertad sobre el realismo imponente.

En su pintura, sucede a menudo que las cosas y la gente tengan la cabeza hacia abajo, como en un mundo al revés: es la "razón plástica y pictural" que gobierna, y no la "razón lógica y racional", la búsqueda de la "expresión verdadera". Lógica interna y personal, sin sistema y con sangre: "Es la locura, decía Chagall, pero una locura bienvenida".

Apollinaire defiende el cubismo y esa "razón pictural": Los nuevos racionalistas de la pintura moderna. El poeta francés descubre el pintor ruso luego de una visita a la Ruche, en el momento en que París descubría nuevas dimensiones estéticas que enriquecerían la pintura moderna. Chagall era el solo un mundo estético nuevo, y para

←  
Apollinaire era "sobrenatural". Al otro día de ver el pintor, Apollinaire escribe *Rotsoge*, poema que acompañará la exposición de Chagall en Berlín en 1914, durante su regreso a Moscú.

*Imposibilidad de pintar en un mundo sin libertad individual.*

Chagall es llamado para ser comisario en el colegio de Bellas Artes de Vitebsk, su pueblo natal. Cerró entonces la puerta de su taller en Francia con un "pedazo de alambre". Dejó la mayor parte de su trabajo parisino con el editor de la revista *Der Sturm*, Herwarth Walden de Berlín que debería exponerla. Y partió precipitadamente pensando sólo en encontrar su novia, Bella.

Un año más tarde en 1915 se casó con Bella. Los dos amantes aparecerán radiosos muchas veces en las pinturas de Chagall, como un *Enamorado sobre la ciudad* volando ligeros y libres como pájaros sobre techos grises, copas verdes de árboles en primavera.

Hay desde entonces mayor color y vivacidad en sus pinturas. La pareja se encuentra en armonía con el cielo, sobre las nubes, con los gallos, sobre los tejados, con las vacas, sobre las iglesias. Dicha armonía es el canto del violín que un Ángel Azul inmola con rosas.

En el pueblo, Chagall pinta y se despinta. Enseña no tanto a pintar como a colocarse en estado de invención tal místico cruzando dedos y sermones cuando comunica con su Dios, para encontrar al interior de sí mismo la fuerza propia a cada individuo. Para Chagall, la pintura no es una cuestión de colectividades, sino un problema de creación personal. Por ello deberá más tarde irse de Moscú. Pues la palabra "arte" se vuelve "revolución obrera" y discurso comunista en Rusia. Mientras Chagall viaja para obtener los créditos necesarios al funcionamiento de la escuela, el poeta Malevitch la revuelca y la convierte en centro de expresión revolucionaria. No de una re-

volución pictural en general, sino de una revolución comunista en particular.

Chagall prefiere entonces irse de allí. Su mundo interior y la absoluta intuición de una libertad individual, le impiden de pintar en una sociedad totalitaria donde la libertad personal se vuelve ley del estado. En el año 1921 pinta en Moscú el famoso conjunto de murales para el nuevo Teatro Judío. Sobre uno de ellos Lenin figura como acrobata con la cabeza hacia abajo. Esos murales quedarían guardados en las bodegas del museo Tretyakov, después del incendio del Teatro Judío durante el régimen de Stalin. Fueron sacados durante el último viaje de Chagall a Moscú, en 1979 cincuenta años más tarde, para que el pintor les firmara.

Los artistas modernos eran tratados de sucios burgueses en Moscú durante los años veinte. Contestado, acusado y acorralado por la institución comunista, Chagall se va de Moscú por siempre. La libertad individual y creadora del artista venía de ser confiscada por el Estado Soviético. La historia del arte se volvía Historia comunista; y los pintores, poetas y artistas rusos en general deberían ilustrar, cantar y repartir los valores de un único sistema: El comunismo.

De regreso a Francia, Chagall pasa por Berlín para recuperar sus cuadros. Herwarth Walden les había vendido sin el acuerdo del pintor. Es entonces allí que el editor de arte, Cassirer, le propone de hacer una serie de grabados sobre el tema de la autobiografía. *Mi Vida*, libro de recuerdos que será publicado en 1922. Es una época de contratos de grabados. El año siguiente, en 1923 Chagall se instala de nuevo en París donde Vollard, mercader de Cézanne y de los impresionistas, le propone de ilustrar la novela rusa de Gogol *Las almas muertas*; un poco después el mundo nuevo para él las *Fábulas* de la Fontaine.

#### MISTICA EN AZUL

La familia Chagall, impresionada por el movi-

miento místico, hasidismo, que en el siglo diez y ocho abrazó el espíritu de los judíos del Este sería fuente de creación del pintor. Pintaba entonces esa fuerza mística, las danzas estáticas en el curso de las cuales el alma se eleva, siendo el centro de comunión entre Dios y Eros. A partir de allí la pintura de Chagall conversa con la Biblia y con los iconos de Roublev.

Celebración mística y conjugación de lo cotidiano en extraordinario. La pintura de Chagall resuelve el viejo malentendido entre lo ordinario y lo otro por medio de la fiesta: del placer, del amor de amantes sobre los techos grises de las ciudades y de las flores.

Chagall descubre los paisajes franceses, sus colores, su música interior. Los campos de Toulon las orillas de Lago Chambon por donde ama pasearse embriagado de perfumes, colores y reflejos de luz sobre el agua. Son los años 1931. Chagall sueña tanto que su pintura se vuelve sueño. Y sus sueños son los del libro de los Profetas. Es el comienzo de sus mensajes bíblicos, que cuarenta años más tarde el gobierno francés bajo el mando de Andre Malraux, reunirá en el Museo Nacional de Nice.

En 1932 luego de ir a Palestina para encontrar las ventanas y las puertas de la civilización judía, va a Amsterdam en busca del claro-oscuro de Rembrandt. Ama la manera de pintar del holandés, y le interesa sobre todo la ilustración que este último hizo de la Biblia. Se alimenta de su obra como los grandes espíritus, saben asimilar y percibir lo esencial del pasado, con esa misma profundidad con la cual Diotima anuncia a Sócrates en el *Banquete* de Platón que lo dicho por ella viene de su madre. "Estoy seguro que Rembrandt me quiere", decía Chagall. Diciendo en realidad que Chagall ama a Rembrandt como un hermano, pues los artistas tienen eso de particular: ser hermanos de Alma!